

Nuevo Management

Reconceptualización empresarial, innovación y cambio personal

La mala educación es incompatible con el trabajo en equipo

La mala educación conlleva la falta de respeto hacia los demás y ésta perjudica la colaboración.

Cuando tenemos que realizar una actividad que requiere la colaboración de otros, es importante saber cuando debemos solicitarla. Unas personas piden la colaboración al principio del proceso o cuando se pueda, para de esa forma alterar lo menos posible el trabajo de los demás e intentar que la ayuda no retrase la finalización del trabajo propio.

Sin embargo, la mayoría de las personas suele demorar la solicitud de colaboración y no la piden hasta que ya han realizado la mayoría de sus actividades relacionadas para finalizar el proceso. Esta demora voluntaria suele hacer que sea urgente el trabajo del otro u otros, para finalizar una tarea propia; por ello, quienes habitualmente realizan esta mala práctica, suelen pedir que los demás les atiendan rápidamente para completar su tarea en un tiempo razonable.

En esta forma de proceder subyace una falta de respeto hacia los demás, propio de una educación defectuosa que suele producir una falta de productividad. Además, es habitual que los demás conozcan que se ha dejado para última hora esta solicitud de colaboración, por lo que también es habitual que demoren su atención al objeto de educar al maleducado.

Realmente, es muy incómodo trabajar con este tipo de individuos que abusan de la buena voluntad y de la responsabilidad profesional de los demás. En estos casos, resulta recomendable atender con celeridad la primera vez e informarse del proceso para asegurarse de que se ha producido una demora voluntaria para informar al solicitante que la próxima vez no le atenderá con urgencia. Si se repite la situación se debe informar al superior del solicitante advirtiéndole de la falta de productividad que origina el proceder del individuo en cuestión.

Esta mala práctica es habitual en todos los ámbitos organizacionales, tanto en jefes como en trabajadores sin responsabilidades sobre otras personas.

Esta práctica de abusar de los demás, supone una falta de respeto que es la causa de la mayoría de los males de la economía y de la sociedad.

La falta de respeto hace que las personas no sean respetables y esto origina el desprecio de los unos hacia los otros. Si no respetamos a los demás, no podemos confiar en ellos y la colaboración profesional y social requieren de la confianza en los demás. Si no confiamos en los demás tenderemos a hacer nosotros mismos todo lo que necesitemos y de esta forma, no nos beneficiamos de los conocimientos de los demás ni de su mayor productividad en sus áreas de conocimiento, por lo que perjudicamos nuestra vida y limitamos el crecimiento profesional de los demás.

Precisamente la historia del mayor crecimiento económico, tecnológico, científico, cultural y social de la historia, durante la Era industrial, se basó en la división del trabajo que se basa en confiar en que otros hagan mejor que nosotros un trabajo por su especialización (conocimientos, experiencia y medios específicos). Por el contrario, la falta de progreso de la mayoría de la población mundial y de los países latinoamericanos que son los menos desarrollados de Occidente, se debe a la falta de esta confianza colectiva que deriva, en última instancia de la mala educación (entorno social, enseñanza reglada, cultura y corrupción institucional sistémica).

Las personas con menor nivel de conocimientos, tienen problemas para coordinarse con otros que parten del egocentrismo. En este sentido, resulta falsa la idea de que en Occidente hay demasiado individualismo porque ha sido la colaboración, primero industrial, y después empresarial en las grandes organizaciones, las que han proporcionado el progreso occidental y, por el contrario, ha sido la despreocupación por los demás o baja responsabilidad social, en definitiva, el egocentrismo, el que ha impedido el progreso en el resto del mundo.

La falta de respeto hacia el prójimo y el desprecio, está en la base de que exista una diferencia salarial excesiva que perjudica la economía. Los abusos y las estafas que forman parte de las prácticas empresariales y sociales, también derivan de la falta de respeto hacia el prójimo.

La educación en cuanto al respeto hacia los demás es más productiva que la falta de este tipo de educación.

La educación psicosocial, el respeto hacia los demás, la colaboración y el trabajo en equipo, son principios de la Nueva Conciencia, del Nuevo Orden Mundial (no conspirativo) y del **Nuevo Management**; es decir, de los modelos de la actual Era de la información.



@NuevoManagement



nm@nuevomanagement.com